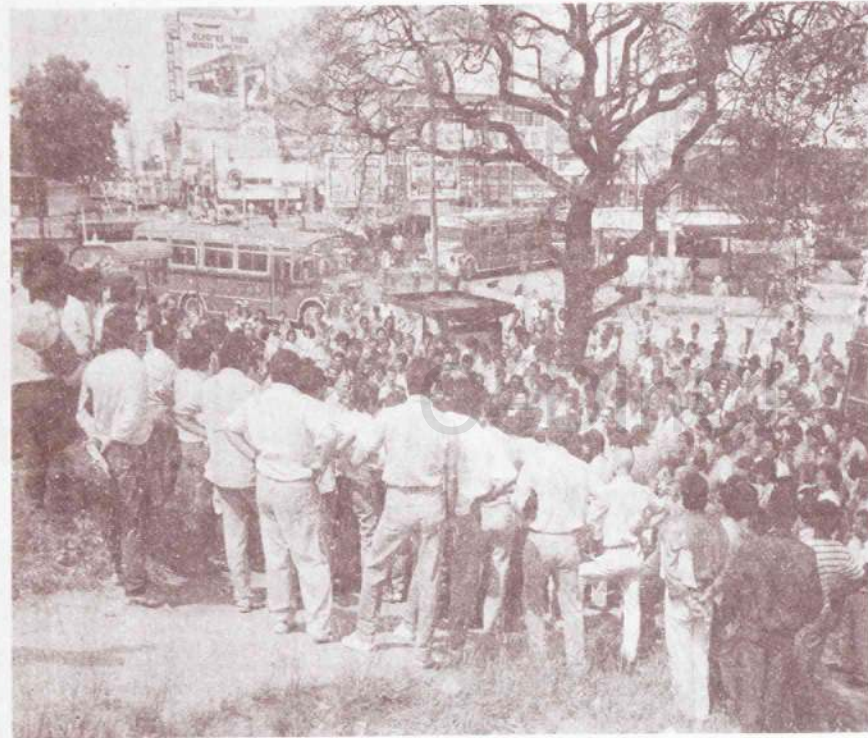


# LA PROTESTA

Nº 8177 - Año 92 PRECIO A 200

Publicación Anarquista  
Desde 1897 en la calle

DICIEMBRE 1989 - ENERO 1990



**CON LOS  
REBELDES  
SIEMPRE  
LOS  
CHOFERES  
Y LA  
ACCION  
DIRECTA**

ESPAÑA, LA TABLADA: LO INTEMPORAL  
DE LOS ANARQUISTAS Y EL ANARQUISMO



- LA REVOLUCION  
Y LOS ANARQUISTAS
- INDULTO:  
UNA NECESIDAD  
INSTITUCIONAL
- C.G.T.: HISTORIA DE  
LA TRACION
- INUNDACION





## LA ESPERANZA SE ROMPIÓ

La realidad es la única verdad, decía Perón. Y la realidad económica de la clase asalariada es la evidencia que desenmascara la mentira. La mentira con que los políticos de turno logran poseerse del gobierno. El tan promocionado "Salario" fue uno de los mensajes centrales que el Peronismo dirigió a los trabajadores. Los trabajadores le creyeron, le dieron su voto. Pero en este caso la verdad es una sola: El salario no alcanza.

Y los trabajadores han salido a la arena del combate. Esta vez fueron los compañeros conductores del autotransporte los que tomaron la iniciativa y se declararon en huelga.

A pesar de todos los esfuerzos que ha hecho el Peronismo en particular y el conjunto de la burguesía en función de conciliar los intereses de los Patrones y los de los trabajadores, la lucha de clases ha producido otro conflicto.

La Revolución productiva, el salario y la Esperanza, son conceptos que representan los intereses de la clase capitalista, de los propietarios de fábricas, tierras, bancos y comercios. Y los sectores más combativos de la clase asalariada así lo han comprendido y por eso mismo se han lanzado a la lucha. Los conductores de colectivos, uno de los oficios más castigados con relación a salarios y condiciones de trabajo, han tomado la iniciativa de luchar. Las reivindicaciones exigidas por los trabajadores no van más allá de lograr una mera mejora salarial que de ninguna manera podrá ser la solución a los problemas del asalariado. Pero esta lu-

cha en particular ha servido para dejar demostrado una vez más lo que los anarquistas decimos: A los patronos sólo les interesa ganar dinero y la única manera de obtener ganancias es posible mediante el sometimiento y la explotación de los trabajadores. Así lo demostraron los capitalistas del autotransporte, negan-

dose a resignar una parte de sus ganancias y aumentar los salarios; y pidiendo al gobierno que autorizara un aumento en las tarifas, hecho que de concretarse sólo perjudicaría al conjunto de los asalariados, ya que éstos son los que viajan en colectivo.

Que el Estado y la Ley existen fundamentalmente para defender los intereses de la clase dominante, a la cual sirven directa o indirectamente según los gobiernos o partidos que ocupen su estructura. Así lo demostró el gobierno de turno al aplicar por dos veces la "conciliación obligatoria", amenazar con incautar los colectivos y poner a gendarmes al volante, autorizar el allanamiento de los locales sindicales (UTA), la detención de compañeros huelguistas. Que la Estructura sindical es la organización de los burocratas, que no son trabajadores, para conciliar intereses irreconciliables (capital-trabajo), es decir para traicionar la lucha de los trabajadores. Muchos de los privilegios que obtienen los burocratas, el poder de conducción de la gigantesca Empresa sindical, les ha permitido juntar "unos pesitos" y convertirse en financistas, patronos, explotadores. Y lo más importante de todo es el hecho producido por los propios trabajadores, que se lanzaron al combate desobediendo el mandato de los "burocratas", quienes tuvieron que adhirir a la lucha una vez iniciada, para no quedar descolocados.

Los trabajadores optaron por el método de la acción directa: huelga sin previo aviso, boicot, sabotaje y Asamblea permanente para decidir el rumbo de la lucha.

Los anarquistas pensamos que la Clase trabajadora debe darse una nueva forma de organización, formas de lucha efectivas y que además es lo más importante darle un con-

tenido Revolucionario.

Hay que luchar, pero que la decisión la tomen los propios trabajadores en sus lugares de trabajo. La misma lucha nos está demostrando la inutilidad de la Estructura sindical, concebida para la "negociación" con la Patronal, es decir para la traición.

En la misma lucha descubrimos la necesidad de organizarnos sin estructuras burocráticas, sin representantes rentados que ya no vuelvan a trabajar y por lo tanto pierden el sentimiento de rebelión que genera la explotación capitalista. Organizarnos fábrica por fábrica, empresa por empresa, sin jefes, sin dirigentes, sin políticos que nos separen y dividan. Y tomar conciencia que la lucha por mejorar el salario, en el mejor de los casos es decir que logremos lo que exigimos sólo nos sirve para paliar el hambre unos días, es decir hasta que la patronal aumente el valor de la mercancía que nosotros producimos y que consumimos cada vez menos. No renunciar a la lucha salarial o de mejoramiento de condiciones de trabajo, que tenemos la necesidad de tomar conciencia de que la verdadera solución a nuestros problemas económicos, sociales y morales, será el resultado de una verdadera Revolución Social, que acabe con los capitalistas, políticos y milicos. Es decir, que los trabajadores de la ciudad se apoderen de las fábricas y talleres; los trabajadores rurales se apoderen de la tierra y demás fuentes de riqueza. Es decir, una revolución que nos eleve a la categoría de hombres libres y asociados para el bien de la Comunidad productora, y vamos a ser hombres libres el día que eliminemos a los patronos, jefes, dictadores.

J.R.



## LOS CHOFERES Y LA ACCION DIRECTA

Desde los diarios liberales y fascistas que circulan en la Argentina se condenó el paro de los choferes. Calificativos como "bestial", "desmesurado", "bárbaro", fueron los más usados desde esas tribunas patronales para graficar la lucha de los trabajadores. Desde el gobierno se apeló a la amenaza de quitar la personería gremial a la UTA y por poco no prosperó un proyecto de reglamentar el derecho de huelga (tal como también lo intentó Alfonsín) para evitar estos paros "salvajes".

Se remarcó que la huelga de colectivos afectaba más que nada al público usuario, al que se lo "castigaba" inopinadamente en un conflicto que le era ajeno.

Pero la realidad es otra. Nada más distante que suponer que un trabajador no debe sentirse solidario de otro que lucha por su dignidad. Hasta podría decirse que existe cierta "envidia" hacia aquellos que saben defender lo suyo. Sucede que quien observa y no participa de una lucha comienza inevitablemente por preguntarse qué está haciendo él que no reclama a su vez por lo que le pertenece.

Y es que la injusticia es pareja. A eso le temen patronos y gobernantes. Por eso pegan el grito, porque por ahí les duele. Les duele que los trabajadores luchemos, peleemos, nos opongamos a la explotación y lo hagamos así, poniendo lo que hay que poner. Y aunque por ahora los burocratas de siempre nos sigan traicionando, y aunque tengamos que agregar más esfuerzo para luchar que el que ya usamos para sobrevivir, el objetivo lo vale.

Y eso los que manejan el poder lo saben. No por nada Juan Manuel Palacios, el secretario general de la UTA, se desvió en explicaciones para hacer entender la justicia del reclamo y la inevitabilidad de la medida adoptada. Dijo que los choferes no podían vivir con lo que ganaban (¿y quién no lo sabía?), que su trabajo era insalubre (vaya por la novedad) y que el paro no era político (mentira, lo hizo más para apoyar a Ubaldirí que para favorecer a sus representados). Palacios dijo un poco de verdad que después traicionó y mucho de mentira para disfrazar la verdad. Es que el paro se hizo pese a él. Nada más cómodo para un burocrata que la paz... de los cementerios. Los choferes no lo entendieron así y salieron a pelear, le pasaron por encima y recién entonces el gobierno y los empresarios empezaron a entender que lo mejor era arreglar. "Con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes" recordaron no sin miedo. Y allí quedó claro todo. El poder necesita de los burocratas, gobernantes y dirigentes, para dominar, sosegar, volver a esquilmar. Pero para los trabajadores también quedó en claro. La única lucha es la frontal, que se empieza y no se para hasta triunfar.

D.F.

## CGT: HISTORIA DE LA TRAICION

¿División en el movimiento obrero? ¿Dos conducciones para los trabajadores? Ni lo uno ni lo otro: lucha por el poder. Eso es lo que sucede en estos días en la CGT. Una lucha en la que los trabajadores somos, como siempre, los convidados de piedra y que gane quien gane no cambiará en nada los planes que el poder tiene para que los salarios sean cada vez más bajos y las ganancias de los empresarios cada vez mayores.

De eso se trata. La controversia impulsada desde el gobierno tiene un solo objetivo, lograr una dirigencia cegetista que le garantice la contención de los reclamos obreros. Y no es que Ubaldirí no sea el hombre adecuado. Por el contrario. Los 13 paros realizados en tiempos del alfonsinazgo no hicieron otra cosa que llevar a los trabajadores a la peor (hasta ese momento) situación de las últimas décadas, sólo comparable a la "lograda" por Martínez de Hoz y su dictadura.

Es que Ubaldirí sirvió para eso. Para que ante cada sumatoria de reclamos declarase un paro que calme los ánimos y después seguir con el despojo. No es como él dice "que se enfrentó a la dictadura y luego a la indiferencia radical". Ubaldirí fue un protegido de la dictadura. No por nada mientras él "surgía" seguían desapareciendo en la Argentina los verdaderos luchadores obreros a manos de los verdugos de uniforme verde. Lo de los radicales ya está dicho. ¿Y por qué entonces Menem no lo quiere? Simplemente porque responde a otros intereses. Al cervecero, es sabido, lo respaldan los capitales de la iglesia (grupo Macri y otros) mientras que a Menem los Bunge y Born son quienes lo usan de payaso para la ocasión.

Andreoni y sus secuaces también son la misma cosa. Burocratas, verdaderos patronos sindicales, que no hacen otra cosa que prometer a los empresarios que ellos son los verdaderos mercaderes de la "paz social", los únicos capaces de llevar a la clase obrera al hambre y la desesperación sin que casi se note. Hasta en eso mientan. Ni son capaces ni son los únicos. La legión de burocratas sindicales parece crecer día a día a la par que crece la corrupción y el robo. Y sino, ahí están los jóvenes ubaldirinistas como Andrés Rodríguez, Gerardo Martínez y José Luis Lingieri, traidores a su líder y ahora enrolados en las huestes de Barrionuevo y Triaca, que no hacen otra cosa que confirmar que los Ubaldirí, los Miguel y los West Ocampo o Rodríguez son la misma cosa. Traidores, todos auténticos traidores a la clase obrera. Es que estos dirigentes son los mismos de siempre. Los que delataron a los verdaderos luchadores y ayudaron a confeccionar las listas de desaparecidos, mientras se llenaban los bolsillos robando en las obras sociales.

Pero la cuestión es hoy, y hoy, está más claro que nunca que el proyecto es el sometimiento, la dominación por el hambre, la frustración, todo en el marco de estas "democraduras" modernas.

Menem tiene sus planes claros. Si Ubaldirí resiste demasiado será inevitablemente el encargado de firmar el "pacto social" en nombre de los trabajadores. Si es Andreoni el que triunfe entonces la cosa será más fácil: que mejor que un empresario como él negociando la muerte de sus representados.

Por ahora se mantienen divididos. Divididos y dominados podría decirse parafraseando al primer "traidor, Juan Perón". Y seguirán así hasta que los trabajadores nos decidamos a sacarlos de sus tronos sindicales. Mientras tanto la lucha en cada lugar de trabajo. La verdadera vindicación de los derechos obreros, la movilización y la solidaridad ante cada conflicto sigue siendo el camino. Una ruta que ni los burocratas ni los presidentes podrán cambiar si tenemos en claro que es hora de dejar de lamentarnos por nuestros padeceres y de avanzar hasta arrancarles a los explotadores de siempre la dignidad robada.





## CON LOS REBELDES SIEMPRE

ESPAÑA, LA TABLADA:  
LO INTEMPORAL DE LOS ANARQUISTAS  
Y EL ANARQUISMO

Nosotros, anarquistas, no podemos olvidar, ni aun en aquellos momentos en que una negra derrota nos llama a la prudencia, al hombre valeroso y arrojado que cayó por la Anarquía. No debemos extraer de su caída otra cosa que voluntad solidaria. Afirmarnos en su acción para volver a pararnos.

Decir que cayó porque fue iluso, o porque imbuido de un entusiasmo teatral, sacó el brazo o el pecho más allá de esta línea o de aquella experiencia es, no sólo cantar al desánimo, sino algo más feo: declararnos superiores. Derrotarlo más aun. Pegarle porque es caído.

No debemos hacerlo. Ni ante ese hombre ni ante las multitudes. Estas también, muchas veces, avanzan sobre nosotros, a destiempo. Juegan libertad y vida por causas que nos parecen mezquinas o de planteo inoportuno. Por el triunfo de una huelga que, al fin de cuentas, las dejará como estaban, asalariadas, o por reacción instintiva contra una vulgar infamia que les golpea en la cara, atropellan y se hacen diezmar. Ir luego a los cementerios a planificar que estaban locas, o a las cárceles a dictarles cátedras de cordura es, todavía, más que feo, repugnante.

La rebelión, individual o del pueblo, no será, estamos de acuerdo, la revolución, pero es su nervio y su esencia. Es el sentimiento de ésta, sin el cual no hay anarquistas ni habrá Anarquía. De ella hemos partido todos, partirán siempre el hombre y las masas, y no de nuestras consignas. ¿Qué podríamos reprocharles?... ¿Que su caudal de indignación y coraje es más hondo e irrefrenable que el nuestro?... ¿Que el dolor les duele más y la injusticia les es más injusta? ¿Linda cosa!

Nunca tenemos más jefes y catedráticos que cuando estamos en el suelo. Todos somos excelentes para acaudillar carneros; muy pocos para enseñarles que tienen cuernos como los toros; menos aún para atropellar con ellos y romperlos donde ellos se rompan. Los esperamos de vuelta para decirles, a los que llegan desangrados y deshechos, lo que alguien les dice a los obreros y campesinos de España: "la revolución perdió lo que tenía que perder"... Que es decir: los que yacen en cementerios y cárceles por la intención de Asturias, que revienten y se pudran por estúpidos.

¡Cofío, sí! Hay que sacar lecciones de las derrotas; pero no de posibilibismos y de consignas, sino de audacia y conciencia. De solidaridad más firme con los caídos y de redoblada acción al lado de los que quedan. No para hacernos sus jefes, sino para ser, más que nunca, sus compañeros. ¡Con los rebeldes siempre!

RODOLFO GONZALEZ PACHECO "CARTELES"

## DELINCUENCIA

¿Son buenos los delincuentes, o son malos?... ¿Qué puede importarnos eso a nosotros, compañeros?... Esta duda, que debería plantearse el juez, y que nunca se plantea, tiene que ser superada por nosotros, absorbida en la llama pasional de nuestras vindicaciones: son víctimas.

Sin caer en sensiblerías frente a los que hacen ilegales, podemos afirmar que son siempre mejores que los que los castigan. ¿Tablas para valorizarlos?... Si alguna podría aplicarse, debiera ser ésta: el llamado delincuente es más humano que el vigilante, éste menos perro que el comisario, éste todavía menos bestia que su jefe y, en fin, este último nunca tan canalla como el presidente de la república o el rey del reino.

El que encarna el poder, encarna el daño. Los demás son simples grados, eslabones de una cadena que termina en una argolla que aprieta el cuello del que cayó más bajo. Este hace el gasto de la bacanal de sangre y lágrimas en que los otros se abitan, con su miserable vida aherrrojada.

Este es la víctima; pero no sólo de la pena que le infligen los perversos, sino también de aquellos "hombres honestos" que no han deshonrado en ellos toda la legalidad. Esta es la palinodia que hay que cantar frente a los delincuentes. Todo puritano, aunque se diga anarquista, es en el fondo un legalitario; como toda mujer que se envanece de la castidad de su alma, es en el fondo una burguesa. Su capital de virtud, como el del burgués de oro, está hecho de la desventura de sus hermanas; es este lodo infecto que alimenta su bella planta, la flor de su pureza delicada.

El delincuente es un despojado de su honradez; la prostituta es una desposeída de su amor virtuoso. Un anarquista frente a ellos nunca puede preguntarse si son buenos o son malos, sino atraerlos al foco de sus reivindicaciones contra los burgueses y contra las burguesas. Reparto y reparto de todo: si aquí, en el mundo de la delincuencia, faltan muchas virtudes, es porque en los que los persiguen, y, lo que es peor todavía, en los puritanos, sobran, sobran hasta corromperles el alma.

Mujer caída, befada de todos: si habría de hacerse una tabla para valorizarte, diríamos: siempre eres más humana que una virgen, como ésta es menos zorra que una monja, como ésta nunca es de sentimientos tan corrompidos como una presidenta o una reina. Es tu savia caída en el fango que nutre esas plantas. Eres una despojada. Quien toca a ti toca el despojo. Quien sea hombre tiene que ayudarte a erguirte contra las despojadoras.

En verdad que debemos deshonrar muchas cosas en nosotros, si es que queremos honrar la verdadera justicia. Sin esto tampoco nunca nos comprenderán los deshonrados. ¡Menos virtudes legales; más militancia anarquista!

RODOLFO GONZALEZ PACHECO "CARTELES"

## LA ETICA ANTECEDE A LA ESTETICA EL INDIVIDUO ANTECEDE AL ARTISTA

(Fragmentos del discurso pronunciado por Albor Camus, en Estocolmo, en 1957, al serle conferido el Premio Nobel de Literatura.)

Al recibir la distinción con que vuestra libre Academia querido honrarme, mi gratitud es tanto más profunda cuanto que nada hasta qué punto esa recompensa excede mis méritos personales.

Todo hombre, y con mayor razón todo artista, desea que se reconozca lo que él es o quiere ser. Yo también lo deseo. Pero al conocer vuestra decisión me fue imposible no comparar su resonancia con lo que realmente soy. ¿Cómo un hombre casi joven todavía, rico sólo de sus dudas, con una obra apenas en desarrollo, habituado a vivir en la soledad del trabajo o en el retiro de la amistad, podría recibir, sin cierta especie de pánico, un galardón que le coloca de pronto, y sólo, en plena luz? ¿Con qué estado de ánimo podía recibir ese honor al tiempo que, en tantas partes, otros escritores, algunos entre los más grandes, están reducidos al silencio y cuando, al mismo tiempo, su tierra natal conoce incansantes desdichas?

Sinceramente he sentido esa inquietud y ese malestar. Para recobrar mi paz interior me ha sido necesario ponerme a tono con un destino harto generoso. Y cómo me era imposible igualarme a él con el solo apoyo de mis méritos, no he hallado nada mejor, para ayudarme, que lo que me ha sostenido a lo largo de mi vida y en las circunstancias más opuestas: la idea que me he forjado de mi arte y de la misión del escritor. Permítanme que aunque sólo sea en prueba de reconocimiento y amistad, os diga, con la sencillez que me sea posible, cuál es esa idea.

Personalmente, no puedo vivir sin mi arte. Pero jamás he puesto este arte por encima de toda otra cosa. Por el contrario, si él me es necesario, es porque no me separa de nadie, y me permite vivir, tal como soy, al nivel de todos. A mi ver, el arte no es una diversión solitaria. Es un medio de emocionar al mayor número de hombres, ofreciéndoles una imagen privilegiada de dolores y alegrías comunes. Obliga, al artista a no aislarse; le somete a la verdad, a la más humilde y más universal. Y aquellos que muchas veces han elegido su destino de artistas porque se sentían distintos, aprenden pronto que no podrán nutrir su arte ni su diferencia sino confesando su semejanza con todos.

El artista se forja en ese perpetuo ir y venir de sí mismo a los demás, equilibrista entre la belleza, sin la cual no se puede vivir, y la comunidad, de la cual no puede desprenderse. Por eso los verdaderos artistas no desdiseñan nada; se obligan a comprender en vez de juzgar. Y si han de tomar un partido en este mundo, éste sólo puede ser el de una sociedad en la que, según la gran frase de Nietzsche, no ha de reinar el juez sino el creador, sea trabajador o intelectual.

Por lo mismo, el papel de escritor es inseparable de difíciles deberes. Por definición, no puede ponerse al servicio de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la sufren. Si no lo hiciera quedaría solo, privado hasta de su arte. Todos los ejércitos de la tiranía, con sus millones de hombres, no le arrancarían de la soledad, aunque consintiera en acomodarse a su paso y, sobre todo, si lo consintiera. Pero el silencio de un prisionero desconocido, abandonado a las humillaciones en el otro extremo del mundo, hasta para sacar al escritor de su soledad, cada vez, al menos, que logra, en medio de los privilegios de su libertad, no olvidar ese silencio, y trata de recogerlo y reemplazarlo para hacerlo valer mediante todos los recursos del arte.

Ninguno de nosotros es lo bastante grande para semejante vocación. Pero en todas las circunstancias de su vida, obscuro o provisionalmente célebre, aherrrojado por la tiranía o libre de poder expresarse, el escritor puede encontrar el sentimiento de una comunidad viva, que le justificará a condición de que acepte, en la medida de sus posibilidades, los dos tareas que constituyen la grandeza de su oficio: el servicio

de la verdad y el servicio de la libertad. Y ya que su vocación es agrupar el mayor número posible de hombres, no puede acomodarse a la mentira y a la servidumbre que, donde reinan, hacen proliferar las soledades. Cualesquiera sean nuestras flaquezas personales, la nobleza de nuestro oficio arraigará siempre en dos imperativos difíciles de mantener: la negativa a mentir respecto de lo que se sabe y la resistencia a la opresión.

## LA INUNDACION

Buenos Aires, 22 de noviembre de 1989

A los vecinos:

Como es de público conocimiento el día 12 de noviembre de 1989, una súbita lluvia provocó la creciente seguida de inundación, que azotó varios barrios y localidades, entre ellos, el de La Boca. Ahora bien, no solamente los vecinos soportaron esta desgracia, sino que también se sumó la desidia, indolencia e irresponsabilidad de la multinacional "Fábrica Argentina de Alpargatas", arrojando miles de litros de fuel-oil en el peor momento del invierno —hecho comprobado con fotos y testigos— a las calles. ¿Resultado? Enormes daños en viviendas, vehículos, vestimentas, comercios, etc. Ante esto, los vecinos de las ocho manzanas circundantes del establecimiento, se organizaron solidariamente. El día 13/11/89, juntando firmas, confeccionando un petitorio ante las autoridades (consejero vecinal, denuncia policial, etc.). Como así también asambleas reclamando solución y sanciones para con este verdadero pulpo económico. "La respuesta" no se hizo esperar, el poder oculto en las sombras y el anonimato, amenazó a los vecinos que organizaban este justo reclamo. Una vez más demuestran que con total impunidad —gracias a indultos y obediencias debidas— que ellos son los que deciden sobre la vida y condiciones de los trabajadores y de la comunidad. Aún más, debemos solidarizarnos y oponernos a estos viles designios, enfrentándonos y haciendo conocer sus intenciones.

Vecinos de La Boca, Av. Patricios, Hernández, Suárez Olavarría, Lamadrid, Irigola, etc.

## LA INUNDACION N°... LA AMENAZA...

Les preguntamos a los vecinos de La Boca: ¿A quiénes vamos a peticionar contra Alpargatas? ¿A la policía, que es el Peugeot anónimo amenazando a un vecino, ¿a las autoridades burocráticas que son sus capataces, ¿a los diputados, consejeros, jefes de manzanas, Iglesia...?, que son el sostén del sistema: Alpargatas, fuel-oil, multinacional, nacional, asesinos, miseria. Es el poder, en este caso el capitalismo fascista, representado por Bunge Horn y Menem, como cabezas visibles.

Les decimos a los vecinos de La Boca, contra todo esto, nos queda el ejemplo, de cómo se organizaron, cómo se solidarizaron ante el problema, como lo hicieron público. La organización de base es el camino.

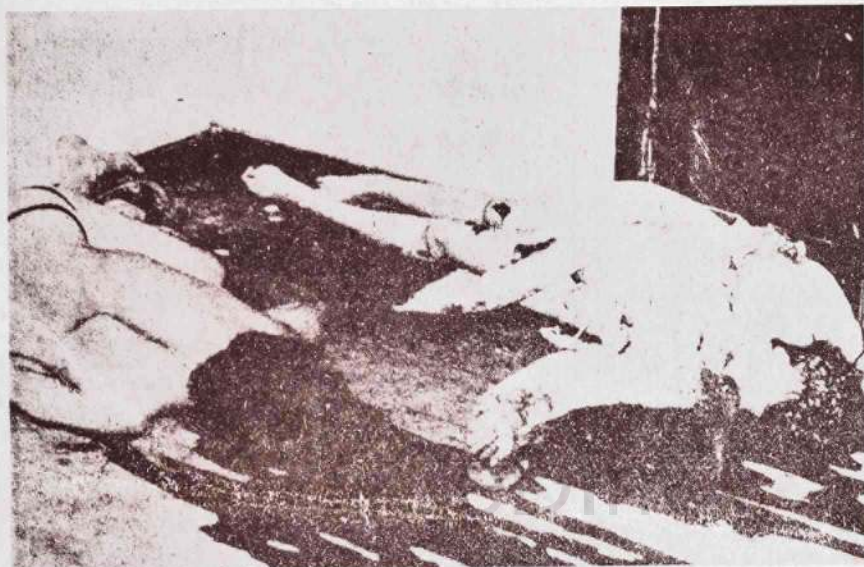
EL GRUPO EDITOR

# LA PROTESTA

Publicación Anarquista

Desde 1897 en la calle

DICIEMBRE 89 - ENERO 90



Redactor responsable:  
Victorio Fiorito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia, cheques o giros  
a la orden de Daniel O. Ferro.

Casilla de Correo 20  
(1439) Buenos Aires, Argentina

**COMPAÑEROS:**  
LES RECORDAMOS QUE DE  
VUESTRA COLABORACION  
ECONOMICA DEPENDE LA  
REGULAR APARICION DE  
NUESTRO PERIODICO  
AGRADECEMOS EL ENVIO  
DE NOTAS Y ARTICULOS  
PARA SU PUBLICACION.  
EL GRUPO EDITOR

## EL INDULTO: UNA NECESIDAD INSTITUCIONAL

Menem tiene razón. El indulto es necesario para la consolidación de la democracia.

Los militares deben estar tranquilos; que en el futuro, después de que hayan vuelto al ejercicio pleno de su rol represivo, no venga ningún político buscavotos a querer enjuiciarlos por actos que son la misma esencia de su existencia.

Por esto, el indulto es la solución legal que el estado tiene para restablecer la confianza resquebrajada de los militares hacia la clase política.

Y es en este punto donde concluye la discusión acerca del indulto. La polémica alrededor de una medida legal-política tiene sus límites dentro de lo que es legal y político. Entonces, la oposición se desarrolla dentro de ese marco: pedidos de juicio y castigo, la presión político-formal, plebiscito, se encuentran dentro de él.

Es así como la acción política queda atada a las circunstancias, al momento político partidario, a la estrategia política de la clase dominante. Se toma el rol de opositor, en el lugar ya asignado para la crítica y así ésta queda banalizada y paralizada.

Basta como ejemplo la historia de estos últimos años: hemos pasado de un momento de repliegue a hoy, donde se exige públicamente la reivindicación de todo lo actuado. Y esto resultado de una acción política vacía, contradictoria y electoralista.

Hoy contra el indulto, mañana contra la compra de armamento y después contra la intervención en la guerra civil brasileña, la política opositora es tan previsible como sus efectos publicitarios de distracción. La muerte de hoy, y de cada día, de jóvenes fusilados por la policía, la desnutrición de miles de niños, condenados así de por vida, el aumento de la tasa de suicidios en ancianos, no tiene importancia para estos humanistas.

La oposición no es más que una política de distracción, realizada por la clase política.

La derecha dice que todo pedido de justicia esconde un ataque a las fuerzas armadas, cosa que la izquierda se encarga de desmentir. Nos quieren hacer creer, por la derecha, que están en defensa del pueblo, y por la izquierda, que sólo hay que

acabar con los del proceso y los carapintadas, cuando está demostrado históricamente, cuál es la función real de las fuerzas armadas. Aquí y en cualquier lugar del mundo, son una máquina de matar al servicio del estado, es decir, del privilegio. ¿Quién puede, a esta altura, creer que pueden haber milicos buenos y milicos malos?

Es que no se trata de éste o de aquel. Es la estructura en sí misma autoritaria y terrorista. Produce una disciplina tal que la orden de tortu-

rar a una embarazada o a un niño delante de sus padres, sea cumplida sin titubeos.

Después de la experiencia histórica de represión a los movimientos populares, y desaparición de miles de personas, ¿quién puede volver a pensar, a quién se le puede ocurrir darle la defensa del pueblo a un grupo separado de éste? Hay dos posibilidades: a los idiotas o a los que van prendidos en el negocio de explotar al pueblo.

